

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. León XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli, 11-VI-905, etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9

Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores

100 ejemplares, 1'50 ptas.

No hay otro remedio

Decíamos en nuestro número del día 1.º de abril, que si los católicos de Cartagena no lo remediaran, se reduciría á la mitad la tirada de este periódico, por falta de bienhechores y anunciantes.

En el número siguiente lo repetimos, doliéndonos al ver el poco éxito obtenido por nuestras gestiones y circulares enviadas, las cuales han sido contestadas con *evasivas* y negativas.

En la seguridad de haber trabajado con entusiasmo por evitarlo, y no habiendo respondido afirmativamente los que debían, tanto con su dinero como con su propaganda, queda reducida la tirada á la mitad de ejemplares y privado el pueblo más necesitado, del periódico gratuito que por calles y casas repartíamos.

¡Resignémonos!

Contraste

SS. el Papa Pío X acaba de dar su anillo de oro para la creación de una agencia de información católica internacional.

Cuando fué Patriarca de Venecia, dió su pectoral para sostener *La Diffesa*; hoy que ha llegado á ser vicario de Jesucristo, entrega su anillo por la prensa católica.

Palabras de un apóstol

LA PROTECCIÓN DE LOS RICOS.

Que nuestra caridad no olvide las necesidades que socorre; pero hagamos todavía un esfuerzo para socorrer á nuestra prensa. Mirémosla no como una obra, de las que reclaman nuestro desprendimiento, sino como la obra que á todas protege y glorifica dando á conocer su importancia, captándoles la simpatía de las gentes, probando el derecho con que funcionan y el derecho que tienen á la vida, y rodeándolas de fuertes y animosos vigilantes que formen como indestructible muro al rededor de ellas, prontos siempre á dar la voz de alarma y el grito de

combate, y á encender la indignación popular cuando la perfidia ó la brutalidad del estado intentasen despojarlas... ¡Qué lástima que no abunden las buenas cabezas en la misma proporción que los buenos corazones; que los que saben desprendirse de su dinero no sepan dedicarlo á lo que más importa! Pidamos á Dios para que cuando mueva los ricos á hacer bien, los ilumine para que lo hagan del mejor modo.

(Del Sr. Obispo de Jaca.)

Lo urgente

No hacer nada bueno, pudiendo y debiendo hacerlo, es más que suficiente, para tener á uno por malo.

Creo muchos católicos que porque no hacen nada malo positivamente, v. g. leer y comprar periódicos liberales y anticlericales, dar el voto en las elecciones á un candidato católico y otras cosas parecidas, ya está hecho todo cuanto deben hacer para cumplir sus deberes ante Dios y ante los hombres.

No basta esto. Es necesario que esos católicos comprendan, que de abstenerse de hacer positivamente el bien, pueden ser causa de un mal, ó de muchos malos.

Tal y como están hoy las cosas en la sociedad, no basta no favorecer á los enemigos de la religión, por lo menos en lo que se refiere á ciertos cargos públicos, como el de concejal, diputado, etc.

Así no se hace el bien por completo y hay que hacerle por completo. No hay que darle vueltas, ni andar con distinciones cavilosas.

Hay que hacer el bien, hay que obrar bien por entero y esto se consigue favoreciendo directa y positivamente á los intereses de la religión en todos los terrenos y en todas las empresas y combatiendo además directamente todos los planes y todas las empresas de los enemigos de la religión, que son también enemigos de la Patria, aunque otra cosa digan.

Mientras los católicos unidos no obremos de esta manera, nunca haremos nada.

Hasta la fecha, de poco tiempo á esta parte, se ha hecho algo; pero muy poco. Que lo diga el resultado de las últimas elecciones.

Si embargo esto poquito que se ha hecho, está diciendo que podemos hacer más, muchísimo más.

Hay muchos católicos que todavía duermen, sin darse cuenta del peligro que amenaza á todo lo existente. Voluntariamente están sumidos en una especie de letargo que les impide darse cuenta de la catástrofe que se avecina, al mismo tiempo que los enemigos de la religión exponen y proclaman en voz alta sus planes de destrucción para el día de su triunfo que consideran muy próximo.

Que esos católicos no esperen á que de su sueño les despierte el estallido de la bomba, ó las llamaradas del incendio. Entonces no habrá remedio. Ahora se puede hacer mucho. Después... ¡sabe Dios! porque las cosas están peor de lo que parece. No hay que fiarse, ni ser optimistas, ni poco ni mucho. En estas circunstancias, el optimismo es la mejor arma que podemos dar á nuestros enemigos. Guardáos y os guardará Dios.

F.

Osadia

«Cómo vencer, aun luchando fieramente con la invasión cada día creciente del clericalismo, si no asentamos todos los liberales en bases firmes, humanas, la enseñanza neutral?»

«¿Cómo arrancar de todos los órdenes de la vida las asechanzas del peligro negro, si no se forman aquí en torno del Gobierno, que se dispone á dar la batalla, un ejército democrático capaz de triunfar?»

No hay razones para desconfiar de este jefe del Gobierno. ¡Jamás se ha hablado así desde el Gobierno!

Ningún otro hubiera, tal vez osado declarar lo que yo he declarado. Y para discutir esas declaraciones, que serán hechas en la larga etapa parlamentaria que se nos prepara y para ventilar los comadros de la murmuración ó los intentos de calumnia, emplazo á todos en las futuras Cortes»

(Palabras del Sr. Canalejas en el banquete al señor Merino.)

Verdaderamente hay que tener osadía para hacer las anteriores declaraciones.

¿Y seguiremos los católicos en nuestra quieta actitud, sin movernos para nada, cuando llamándonos clericales se nos desafía con tanto descaro á una batalla campal, en la que se creen capaces de triunfar esos liberales que

hoy por desgracia están en el poder.?

¡No, y mil veces no! Precisa defenderse á toda costa de esa invasión liberal que por todas partes quiere neutralizarnos, para que sin el santo temor de Dios se llegue en no lejano plazo al libertinaje, y campen por sus respetos socialistas y anarquistas como lo hicieron ya durante toda una semana tan sangrienta como la de Barcelona.

¿Será posible que tan pronto hallamos olvidado los perniciosos efectos de esas escuelas laicas?

Unámonos todos los buenos católicos en apretado haz para repeler la agresión de que hoy somos objeto de palabra, y mañana seremos de hecho; y si podemos anticiparnos para derrotar al enemigo, no dudemos ni un momento y pongamos manos á la obra, pues estamos sin duda en el peor período de nuestra vida política, toda vez que se ha acabado la moderación en el hablar y en el hacer.

Con sobrada razón dice al señor Canalejas que «jamás se ha hablado así desde el Gobierno,» y que «ningún otro, hubiera osado declarar» lo que él se jacta en decir, con deslumbradoras frases.

Unámonos, pues, los católicos antiliberales, para hacer frente con todas nuestras energías, y en todos los momentos que sea preciso, á esos osados prohombres que nos van á llevar indudablemente, á un hondo precipicio; y, puesto que nos desafían, aceptemos sin vacilar el reto que se nos hace, y estemos seguros de que, confiando en Dios y defendiendo su santa causa, nuestra será la victoria.

G.

Bolsa del Trabajo

La Federación de los Sindicatos Profesionales, establecidos en esta Academia, calle de Palas 7 y 9, suplica á los propietarios y patronos acudan á este Centro cuando necesiten arquitectos, administradores, maestros, oficiales y obreros de confianza de todos los oficios, para ejecutar obras por cuenta propia ó por contrata.

Los avisos, en Secretaría de 5 á 11 de la noche. Pidanse detalles.

En el número 83 de nuestro estimado colega «El Social» de Barcelona, vemos insertado un artículo de nuestro particular amigo D. Francisco Da-